

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos

XIV



Córdoba, 2008

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

de **Crónica**
Córdoba
y sus Pueblos

XIV

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2008



Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónicas de Córdoba y sus Pueblos, XIV

Consejo de Redacción

Coordinadores:

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales:

Manuel García Hurtado

Miguel Forcada Serrano

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Foto Portada:

Plaza de la Constitución, Villa del Río, (Córdoba)

Edita: Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Imprime: Imprenta Madber, S.L.
Pintor Arbasia, 14 Local
14006 Córdoba

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: CO.- 1.536 - 2008

Ermitas perdidas para el patrimonio de Montemayor

Pablo Moyano Llamas

Cronista Oficial de Montemayor y Santaella

Sr. Presidente, ilustres autoridades, ilustrísimos señores, queridos compañeros, Cronistas, muy estimados amigos y amigas llegados desde tantos rincones de la Provincia y desde fuera de ella, para esta Asamblea, nada más y nada menos que la trigésima octava de nuestra Asociación de la que me siento auténtico privilegiado por haber asistido ya a treinta y siete, y si falté a una, fue por la dichosa gripe. Soy, por tanto, testigo directo de tantas jornadas fecundas, de tantos lazos de amistad creados, y también de la pérdida, por muerte, de no pocos compañeros, el último nuestro inolvidable Juan Fernández Cruz. Vaya para ellos nuestro recuerdo agradecido y nuestra oración sentida.

Ermitas perdidas para el patrimonio de Montemayor

He escogido este tema porque la cuestión del Patrimonio me apasiona siempre y porque me parece oportuno dejar constancia escrito de dos pequeñas iglesias que tuvieron una gran relevancia en otros siglos para la villa de Montemayor y que sin embargo por pura desidia se perdieron para siempre. Me refiero a las ermitas de "La Caridad" y la del "Santo Cristo Señor San Pedro", como era su verdadero nombre.

El patrimonio histórico-artístico de Montemayor se condensa en estos edificios: el Castillo Ducal de Frías, la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, las ermitas de la Vera Cruz, la de San Sebastián, la de San José y la de Jesús Nazareno. También alguna casa solariega como la llamada "Casa Grande", casi una casa-palacio del siglo XVIII con su portada de piedra y su escudo nobiliario, afortunadamente restaurada hace algunos años, por sus actuales

propietarios Pedro Carmona y Angelita Aguilar. Digamos dos palabras sobre las ermitas:

- **Cofradía de la Santa Vera Cruz:** consta su existencia en el primer libro de Visitas Generales y Cuentas de Fábrica. Los primeros datos son del año 1577. Se construyó para la Cofradía de ese nombre. Pero debió ser edificada unos años antes, hacia 1550 o 1560. Fue su primer Mayordomo Martín Alonso de Nadales al cual se le toman cuenta de los ingresos y gastos. Tiene de cargo 23,420 maravedíes y en descargo 11,750 maravedíes. Esta ermita hace ocho años fue reconstruída con gran acierto por la actual Junta Directiva, bajo el mandato del Hermano Mayor D. José María Carmona, y la colaboración de los hermanos, la parroquia y los vecinos. Cuenta con unos setecientos hermanos y hermanas.

- **Ermita de San Sebastián:** consta su existencia en el año de 1575. Estas ermitas en honor de San Sebastián Mártir proliferaron mucho en la primera y segunda mitad del siglo XVI, por ser este santo abogado contra la peste. Está ubicada en la calle del mismo nombre. Al principio no tenía cofradía. En 1577 estaba a su cargo Francisco Gil de Bonilla. Se hace relación de un inventario pobrísimo: un cáliz, unos ornamentos, dos arcas para la ropa, unos paños y pare usted de contar. Hoy tiene su sede en ella la Cofradía del Cristo de la Juventud. Ha sido totalmente restaurada en 1998, porque estaba en ruinas. Cuenta con cerca de 300 hermanos y hermanas. Procesiona el Sábado Santo con su Cristo en solemne Via Crucis. Preside la ermita la imagen de San Sebastián. También procesiona la Virgen del Rosario, obra del escultor cordobés Antonio Bernal.

- **Ermita de San José:** fue construída, extramuros de la villa, a expensas de D. Pedro de la Mata y Luque, presbítero, para que los hortelanos de aquel pago pudieran acudir fácilmente a la Misa. Se hace en el año de 1697. Don Pedro la enriquece con los olivares cercanos, quitados a la ermita en la desamortización. Las imágenes del altar -San José y la Inmaculada- eran obra de José y Bernardo de Mora, de Granada. Hoy tiene su sede la Hermandad de San Isidro, ha sido restaurada totalmente, celebra la romería del 15 de Mayo y cuenta con unos 250 hermanos.

- **Ermita de Jesús Nazareno:** consta la fundación de la Cofradía en el año de 1594, una de las primeras Hermandades del Nazareno de nuestra Campiña. La primera cuenta es del año 1596, concretamente del día cinco de Diciembre, tomada al mayordomo Bartolomé Sánchez. Le hace un cargo de 35,928 maravedíes y un descargo de 33,460 maravedíes. Se habla de Cofradía, pero no de ermita. Ésta se construiría en los años siguientes, muy cerca de la Parro-

quía, a escasos metros. Pero debía ser muy modesta y pobre en materiales. Porque casi dos siglos después, en el año de 1767, y a expensas del Presbítero don Juan de Luque Granados, se derriba y en su lugar se construye la actual, que también ha sido reconstruida por la Hermandad del Nazareno y María Santísima de los Dolores. Cuenta con unos 550 hermanos y hermanas y procesiona el Viernes Santo. También corre a su cuenta la procesión del Santo Entierro, en la tarde del Sábado Santo, y la procesión del 6 de agosto, fiesta de la Transfiguración del Señor.

Pero la religiosidad popular no se restringe a esas ermitas y cofradías. En el último tercio del siglo XVI Montemayor cuenta con: Cofradía del Santísimo Sacramento; Cofradía de la Concepción de Nuestra Señora; Cofradía de la Caridad; Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, Cofradía de Nuestra Señora de la Cabeza. Devoción al Santo Cristo, Señor San Pedro.

Dos de esas ermitas se perdieron para siempre. Dejemos constancia de su ubicación, y algunos datos históricos sobre ellas.

Ermita y Cofradía de la Caridad

No nos ha quedado ningún cuadro con la imagen de esta ermita. Estaba ubicada en la calle de "El Barruelo", justamente en las casas hoy propiedad de don Salvador Varona, Doña Josefina Diéguez, don Juan Carmona y la carpintería de don Juan Antonio Aguilar. El primer libro de Visitas Generales dice pomposamente: "Hospital y Cofradía de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo". El día 15 de junio de 1577, don Pedro Martínez, Visitador General de Córdoba y su Obispado, halló que había un Hospital de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo de la cual ha sido Hermano Mayor Juan García Gómez. Éste sale alcanzado en tres mil seiscientos setenta maravedíes.

En verdad el Hospital de la Santa Caridad era más bien una casa grande de vecinos. En ella encontraban albergue y cobijo las familias más pobres y desasistidas de la villa. También encontraban comida los mendigos que iban de paso. Era asilo y posada de menesterosos. Este tipo de "hospital" los había en casi todos los pueblos y siempre amparados por una Cofradía y como testimonio de la práctica de la caridad cristiana, exigida por el Evangelio como el primer mandamiento de la nueva Ley, la del amor, enseñada por Jesús de Nazaret.

El 5 de Junio de 1,583, de nuevo se toma cuenta a la ermita y Cofradía por el Visitador Doctor Juan del Portillo, por mandamiento y delegación del Obispo D. Antonio de Pazos. No se detallan ingresos y gastos, recogidos en otro libro -

destruido en la Guerra Civil del 36- pero la Cofradía sale alcanzada en 3,616 maravedís.

La cofradía y ermita se mantiene gracias a las limosnas que dejan los vecinos en la colecta que realizan los Hermanos todos los viernes del año. También de las cuotas de los “cofrades” y “cofradas”(así lo pone el libro de visitas).

En la visita de 1593 se dan algunos datos importantes para mejor comprender la actividad de la Cofradía. Gastos de cera en la ermita, transporte de enfermos a otros hospitales cercanos, limosnas a los mismos y mendigos, estipendio a los curas de la parroquia por una fiesta solemne de Pascua, estipendio de dieciséis misas rezadas, obligatorias de la Cofradía, memorias de misas por las personas que dejaron posesiones para el hospital, compra de esteras, dar de comer a doce pobres, gastos de aceite para la lámpara del Hospital, salario del casero, gratificación al muñidor y al cobrador de las cuotas de los hermanos y hermanas.

La quema de muchos libros parroquiales en 1936 nos impide seguir una detenida descripción de la marcha de esa Cofradía. Pero los censos parroquiales sí nos complementan algunas lagunas. Así por ejemplo en el año de 1770 viven en el Hospital ocho personas, en 1774, once y en 1784 catorce personas.

Vida y actividad que se prolonga ininterrumpidamente durante casi trescientos años. Los últimos datos encontrados en los padrones son del año 1856. En ese año viven allí seis personas. Después hay un silencio total sobre la ermita y el hospital. La falta de recursos y el estado ruinoso, la mejora de las condiciones de vida, dejaría prácticamente vacío el edificio. La Cofradía desaparece - no consta para nada en los libros- y la ermita queda abandonada a su suerte por inservible. Suponemos que el solar sería vendido a particulares, los antepasados de los actuales propietarios. Triste final de una ermita y de un edificio que prestó un enorme servicio a Montemayor durante tres siglos, y sobre todo a las familias más pobres.

Ermita del Santo Cristo, Señor San Pedro

Esta es la segunda ermita de Montemayor perdida para el patrimonio. La primera noticia de esta ermita se nos da en la Visita General del día 28 de febrero de 1580. Tras describir la parroquia, los clérigos que había en ella -nada menos que seis- describe las ermitas: “una ermita a media legua de esta villa, su advocación de San Pedro. Otra cerca del lugar, con su Cofradía; Otra cerca del lugar, de la Vera Cruz con su Cofradía, otra de la Caridad, pegada al hospital con su cofradía”. Se equivocaba en la distancia. La ermita de San Pedro estaba

en el que todavía se llama “Cerro del Cristo” que está a unos cuatro kilómetros largos de Montemayor.

Ante el Visitador Don Carlos Montero comparece Juan de Castro y le pide “cuentas de los maravedíes, trigo, cebada y cualesquiera cosa que hubiere cobrado e gastado”. Exhibe un memorial en que consta haber recibido 6,146 maravedíes y gastado 6,140. Justo casi lo comido por lo servido.

¿Cómo surgió esta ermita? Existe una leyenda desde tiempo inmemorial. Según esa leyenda traían una Imagen del Señor Amarrado a la Columna desde Málaga hasta Córdoba. Al llegar cerca del cerro arriba señalado, el carro se atrancaba, los mulos no cedían una y otra vez. Al conocer el hecho los vecinos juzgaron que se debería hacer una ermita para que fuera casa del Señor en ese paraje. Historia o leyenda la ermita se hizo. El Cristo fue tomando fama de milagroso, hasta el punto de ser la Imagen más venerada en todo el entorno, no sólo en Montemayor sino también en el vecino pueblo de Fernán-Núñez. En un tiempo esta ermita contó con una Cofradía. Sería la Parroquia de Montemayor la responsable de su cuidado y del culto. Apenas aparecen cuentas sobre la misma. Se conserva un pequeño legajo del año 1710 con un Inventario realizado por Don Lorenzo Marzal y Blazquez. Según ese inventario la ermita contaba:

- Una imagen del Santísimo Cristo Amarrado a la Columna con unas potencias de plata.
- Una imagen de talla de Nra. Sra., su advocación de los Remedios.
- Una imagen de piedra, de talla, del señor San Pedro
- Unas andas doradas para la imagen del Santo Cristo con cinco ángeles.
- Diecisiete cuadritos de diferentes pinturas.
- Un crucifijo de barro.
- Cinco relicarios.
- Un arca de pino con su cerradura y llave.
- Un esaño de encina. Una banca, rasa.
- Tres bancos rasos de pino. Una lámpara de ajofar. Una campanilla del altar. Unas andas de Ntra. Señora. Un frontal verde con guarnición de plata falsa. Otro frontal pintado. Una bula de cardenales para indulgencias. Otra del Eminentísimo Cardenal Salazar; dos rosarios para la Imagen de Ntra. Sra. Un cáliz y patena de plata; una cruz de madera, pequeña; una casulla de damasco; bolsas con sus corporales, cingulos, amitos, palias, paños de atril, velos de di-

ferentes colores, una colgadura del Santo Cristo, otra colgadura de velillo de plata, cuatro albas, cinco pares de manteles; tres mantos de Ntra. Señora; dos Niños Jesús de pasta con sus túnicas de damasco; cuatro candeleros, dos misales viejos; dos atriles de misales; dos esteras de esparto que cubren sus gradas; dos velos, uno de Ntra. Sra. y otro de San Pedro; Las puertas con clavos y llaves de toda la iglesia. Una campana con su lengua; una cruz con su pila del agua bendita.

“Todos los dichos bienes, alhajas se inventariaron y entregaron a Don Pedro Moreno Balle, Hermano Mayor de la dicha ermita.”

Este completísimo inventario denota y deja constancia de la riqueza de esta ermita, centro de la devoción de los vecinos de Montemayor al Santo Cristo, una imagen ciertamente no excesivamente bella como nos ha llegado en un retrato antiguo.

En tiempos de la peste, en los años de sequía, para cumplir promesas y por simple devoción se acude al Santo Cristo, de la ermita del Señor San Pedro. Dejemos constancia de algunos datos concretos.

17 de febrero de 1675: Fiesta solemne al Santo Cristo a devoción de D. Juan Melchor. Día 21: fiesta solemne a devoción de los hortelanos. 28 de febrero de 1675: una fiesta a devoción del Corregidor. Otra a devoción de los mozos del cortijo “El Carrascal”. Otra a devoción del cortijo “El Frenil”.

Día 28 de mayo de 1801: fiesta solemne en la ermita de San Pedro extramuros de esta villa por dotación de D. Salvador de Mora. Derechos de una misa cantada en la ermita, fiesta de San Pedro y San Pablo, dotación de la Condesa de Alcaudete (Señora de Montemayor) Doña Leonor de Pacheco.

Día 7 de septiembre de 1802: Fiesta de la Natividad de Ntra. Sra. en la ermita de San Pedro, con procesión, por dotación de D. José Ortega Palomo.

“Día 8 de septiembre de 1808: Misa con sermón e iluminación. El día de ayer se trajo el Santo Cristo del Señor San Pedro y bajaron algunos clérigos con sobrepelliz y llegamos a la población a las 7 de la noche y al día siguiente se cantó la Misa muy solemne.

Día 2 de abril de 1815: Fiesta al Santo Cristo por un devoto. Se hizo por el pueblo una rogativa por la calle, después se hizo una solemne fiesta con sermón y Santísimo, y a la tarde, otra solemne procesión en la que fue conducido a su santa casa.”

23 de marzo de 1825: Misa con procesión a la Imagen del Santo Cristo de San Pedro en acción de gracias.

25 de abril de 1830: Misa con manifiesto con procesión de rogativas con el Santo Cristo de San Pedro, por la tarde procesión para trasladarla a su casa, despidiéndola la parroquia en "La Huertezuela" de los Nazarenos.

8 de agosto de 1834: fiesta al Santo Cristo con rogativas. Fue a causa de una gran epidemia. En ese año consta la muerte de 113 personas en un pueblo de dos mil habitantes.

A veces estas fiestas, misas votivas y sobre todo procesiones de rogativas suplicando la lluvia o la liberación de pestes y calamidades públicas son compartidas con el pueblo de Fernán-Núñez y la presencia de sus sacerdotes y clérigos. El mismo Ayuntamiento de Montemayor solicita y sufraga esta procesión como consta el día 15 de abril de 1875.

Caso curioso es el del santero de la ermita. En los padrones parroquiales consta de varios, pero sobre todo uno: Juan de Vega, mozo. En el año de 1770 Juan de Vega vive allí con una sobrina llamada María Sillero. En el 72, 73 y 74 vive solo. En el 77 vive con Miguel Vega, su hermano. Y desde 1778 hasta 1794 vive absolutamente solo como un anacoreta.

En muchos padrones no se deja constancia de santeros, aunque sí en huertas cercanas y algunos cortijos, como Mingo-Hijo, Dos Hermanas, Plantonar, Alamillos, etc.

Sin embargo en la última década del siglo XIX, a pesar de tanta devoción, la ermita del Santo Cristo desaparece. La lejanía del pueblo, la falta de una cofradía, la mala calidad de sus muros y tejados, hace que se hunda sin remedio y sin que nadie se preocupe de salvarla. La famosa Imagen del Santo Cristo se trae a la Parroquia y se instala en la capilla antigua de Santa Isabel, fundada en el siglo XVIII por Don Juan de Luque Granados. No sabemos el destino de la imagen de San Pedro, ni de la Virgen de los Remedios, que tal vez irían a Córdoba o sabe Dios dónde. Los objetos de culto vendrían a la Parroquia, pero la pérdida de documentos y su quema en el 36 nos priva de saber su destino. Para colmo de desgracias entre las imágenes quemadas en la Guerra Civil estaba la del Santo Cristo.

Pero como la devoción seguía intacta en el pueblo, un escultor hijo de la Villa, Don Justo Luque Moreno hace otra, que es la que actualmente se venera. Según los más viejos recuerdan más de una procesión de rogativas por la lluvia, en estas veces llevando la Sagrada Imagen hasta el cerro donde estaba la ermita. Y dicen que se calaron hasta los topes, a causa de la tormenta desatada. Al día de hoy esa capilla y esa Imagen del Cristo es la que sigue concentrando la devoción y el cariño de los hijos de Montemayor. Es la que más visitas recibe,

y ante la cual más velitas se encienden. Se perdió la ermita, pero no el hechizo que suscita ese Amarrado a la Columna. Hoy los tiempos han cambiado. Hoy jamás Montemayor habría tolerado que se hundiera para siempre su ermita preferida. Pero así son las cosas. Ya no tiene remedio. Sirva este modesto trabajo como constancia dolorida de un patrimonio que nunca debió perderse. La Caridad y el Santo Cristo Señor San Pedro son ecos de una fe, de una devoción que no muere con el paso de los siglos. Más bien se agiganta. Son patrimonio, retazos de nuestra historia, latidos de fe, y en cuanto a la ermita de la Caridad, honda vivencia y compromiso para con los pobres. He dicho.



**Ilte. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



**Diputación
de Córdoba**